

RECENSIÓN · LIBURU IRUZKINA

**Peter Frase (2020). *Cuatro futuros. Ecología, robótica, trabajo y lucha de clases para después del capitalismo*.
Barcelona: Blackie Books**

Eneko Ander Romero Amantes · enekoander.romero@ehu.eus
UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

Recibido: 03/04/2020
Aceptado: 03/06/2020



1. HACIA UNA SOCIEDAD POST-TRABAJO

En plena pandemia mundial a causa del COVID-19, la cita de Frederic Jameson —usualmente atribuida a Slavoj Zizek— «es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo» parece volverse más real que nunca.

Sin embargo, Peter Frase, editor de la revista estadounidense *Jacobin*, nos ofrece un interesante ejercicio de prospectiva, siendo este un libro sobre la automatización del trabajo y las sociedades post-trabajo (30).

La pregunta, más allá de la automatización, es identificar quién se beneficiará de la supe-
ración del trabajo como necesidad. Por ello, además del cambio climático, incluirá el factor
de «poder de clase» (pp.37) para dibujar cuatro escenarios futuros posibles.

Plagado de referencias a la cultura *pop*, Frase nos presentará los diferentes debates y ten-
dencias existentes, tanto a nivel académico como político y social, sin dar por hecho nin-
gún escenario y balanceándose entre el apocalipsis y la utopía en un ejercicio de imagina-
ción política, en absoluto desconectado de la realidad.

1.1. Las distopías o la «ciencia ficción social»

La metodología planteada es la «ciencia ficción social» (pp. 33), basada en gran medida
en el análisis de diferentes realidades distópicas, tanto en la literatura, como en el cine o

series de televisión. Desde *Wall-E*, un gracioso robot «proletario» que trabaja limpiando la tierra mientras la raza humana se degenera en unas perpetuas vacaciones en el espacio exterior, a un futuro apocalíptico protagonizado por Matt Damon en *Elysium*, pasando constantemente por la saga *Star Trek*.

Si, en plena cuarentena masiva por el Covid19, Naomi Klein¹ habla de la imposibilidad de volver a la «normalidad», dada que actualmente ésta normalidad no es más que una consecución de diferentes crisis, las distopías nos permitirán imaginar un futuro que no suponga un ejercicio de vuelta atrás. Esto es, y en palabras de Frase —citando a Mike Konczal—, un ejercicio de utopía tecnológica basada en el «fordismo-keynesianismo» de normalidad. En la línea de lo expuesto por el filósofo francés Geoffroy de Lagasnerie (2015), que estudiando los últimos trabajos de Michel Foucault identifica como la tentación de caer en la adhesión nostálgica a un orden anterior —que no volverá— al tratar de superar el actual.

Los resultados de la automatización, insistirá a lo largo de la obra, dependerán sin embargo de la correlación de fuerzas de las diferentes clases; esto es, de la lucha de clases. En este sentido presentará una perspectiva novedosa de la disyuntiva luxemburguista de «socialismo o barbarie», presentando dos escenarios «socialistas» y dos escenarios «bárbaros».

Para ello utilizará los ejes igualdad —jerarquía y abundancia— escasez, teniendo como resultado: el comunismo, como escenario de abundancia e igualdad; el rentismo, como escenario de abundancia y jerarquía; el socialismo, en un escenario de escasez pero igualdad; y el escenario más «bárbaro», el exterminismo, en el que a la escasez se le sumaría la jerarquía.

2. DE LA AUTOMATIZACIÓN COMO CONSTANTE

La idea principal, por lo tanto, es la automatización del trabajo como destino inevitable. La novedad del análisis radica en quién es el beneficiario de dicha automatización y en qué contexto se da (de abundancia o escasez).

La automatización del trabajo, anuncia Frase, liberará de los trabajos más pesados, algunos de ellos incluso en el ámbito de cuidados (pp. 53-55). Sin embargo, al menos en el caso del País Vasco, vemos como la tendencia desde 1993 a la actualidad es la multiplicación de horas de trabajo doméstico no pagado —de 11.441.137 horas en 1993 a 21.342.098 en el año 2013— (Goikoetxea, Miralles, Garai, y Etxeberria, 2019).

¹ Moreno, D. (1 de abril de 2020). Naomi Klein: «La gente habla sobre cuándo se volverá a la normalidad, pero la normalidad era la crisis». El Salto Diario. <https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/entrevista-naomi-klein-gente-habla-volver-normalidad-crisis-doctrina-shock> [Última consulta: 01/04/2020]

Alerta, en cualquier caso, del peligro de que este no sea automatizado y se mantenga como trabajos de mala calidad y reivindica, a su vez, el «trabajo emocional profundo» —concepto desarrollado por Zeynet Tufekci—, centrándose así en lo que Pascale Molinier (2011) denominará «ética del cuidado», y no en el trabajo como trabajo mismo.

Este es uno de los puntos ciegos del trabajo de Frase, ya que no toma en consideración este «trabajo sucio» de cuidados, seguramente algunos de los más difíciles de automatizar. Estos trabajos que quedan quedarán en manos de las mujeres (ídem) dado que forma parte su parte «ética»; parte de lo que Butler (1990). Denominará como la «matriz hererosexual» que constituye el género femenino.

Frase, que apenas nombra en una ocasión otras formas de dominación como la racial o patriarcal (pp. 67) se centra, de manera implícita, en el empleo y no en el trabajo. Uno de los ejemplos más claros es la toma en consideración de los procesos de desmercantilización explicados por Esping-Andersen, ignorando los elementos sobre la des-familiarización; esto es, del trabajo invisible realizado mayoritariamente por mujeres y que van «más allá del mercado» (Goikoetxea *et al.*, 2019; Pérez Orozco, 2014).

La «superación del trabajo como algo necesario para vivir» (pp. 47) y su transformación en «ocio» o en «hacer lo que amas» (pp. 48) escapa así de las amplias aportaciones y debates feministas de las últimas décadas.

3. ¿QUIÉN Y CÓMO SOBREVIVE?

El escenario denominado como «comunismo» sería el escenario deseable, según el autor, dado que supone una abundancia de recursos: supresión del trabajo remunerado y fuentes de energía infinita.

Para ello utiliza la metáfora del «replicador» de la serie televisiva *Star Trek*. Mediante éste aparato, los habitantes de esta distopía pueden reproducir cualquier bien de manera inmediata. Para Frase esta sería la mayor metáfora de la abundancia; la producción sin trabajo humano.

Pero hay otro mecanismo que ocupa otra gran parte del capítulo sobre el comunismo: la renta básica universal. Y es que la Renta Básica Universal y su centralidad en el libro nos llevan a preguntarnos si el propio libro no es un alegato en defensa de la misma. Toma incluso la hipótesis aceleracionista de Van der Veen y Van Parijs (1985), describiéndola como una vía capitalista al comunismo.

Ocupa gran parte del capítulo analizando qué hacer con el tiempo libre resultante y, anunciando de manera secundaria, la aparición del «hombre nuevo». Para ello contrapone dos tecnologías: una comunitarista y siguiendo el ejemplo del replicador de *Star Trek*, la im-

presora 3D; y otra, que aparentemente puede parecer comunitarista por basarse en tecnología P2P², las criptomonedas estilo *Bitcoin*, que abarcarían en su interior una lógica capitalista de acumulación/especulación.

¿Qué sucede en un contexto en el que, si bien hay abundancia, la jerarquía existe? Ese será un escenario de «rentismo». Este escenario está dominado por lo que Bob Jessop (2007) califica de nueva «falsa mercancía»: el conocimiento privatizado. Esto es, la propiedad intelectual y los derechos de autor.

En este mundo «anti-*Star Trek*» se puede dar un trabajo superfluo, innecesario, basado en la lógica del trabajo como forma de dominación (pp.76) o por lo que algunos autores han denominado «trabajos de mierda» (Graeber, 2018).

En este capítulo que se formula como un alegato contra las rentas, más que prospectiva, en este punto el autor desarrolla las tendencias ya existentes, como las demandas de la empresa del primer sector *Monsanto* y sus reclamaciones judiciales basadas en la propiedad intelectual de las semillas, o el caso de la empresa de tractores *John Dere* (pp.84), que trata de negar el derecho de los consumidores a reparar los vehículos, utilizando formulaciones parecidas a las mismas utilizadas en las plataformas de *work-on-demand* (Johnston & Land-Kazlauskas, 2018): los tractores no se poseen, se posee una «licencia implícita [...] para manejar el vehículo».

El escenario «socialista» se basa en un paradigma de igualdad en un contexto de escasez, tomando la crisis económica cierto protagonismo en este capítulo. Frase partirá de lo inevitable el cambio climático y la destrucción ecológica para centrarse en «cómo organizar la respuesta (pp. 101).

Para ello, si al principio del libro reivindicaba la necesidad de seguir dando respuestas keynesianas (pp.27) en este ámbito hablará de la necesidad de un gran *New Deal* para organizar una respuesta a la catástrofe ecológica. Si bien no es explícitamente nombrado, el paralelismo con el *Green New Deal* propuesto por movimientos sociales, la propia Comisión Europea o amplios sectores del Partido Demócrata estadounidense es claro.

Si bien el papel del Estado sería central en este escenario, también dedica una parte del capítulo a defender el mercado, en la línea de lo que Erik Olin Wright denomina «capitalismo entre humanos que consienten». Pone encima de la mesa, sin embargo, el debate sobre las plataformas digitales (*AirBnB* y *Uber*, en este caso) y su socialización en cooperativas, algo que ya se está llevando a cabo por parte de ciertos trabajadores como respuesta a la precarización del empleo (Johnston & Land-Kazlauskas, 2018).

Finalmente, el escenario más bárbaro sería el «exterminismo», donde la jerarquía, en un contexto de escasez, plantearía una cuestión ética primordial: ¿por qué la clase dominante

² *Peer-to-peer*, tecnología basada redes de iguales, sin aparentes jerarquías.

mantendría a las clases dominadas si no son necesarias? Y para ello expone el ejemplo de Israel y el recrudecimiento de los ataques sobre territorios palestinos desde finales de 1990, cuando los trabajadores palestinos fueron sustituidos por trabajadores de Asia y Europa del Este (pp. 135).

Desde una perspectiva menos cruda, la académica Saskia Sassen (2015) explicará la expulsión de sectores económicos, territorios o poblaciones enteras, cuando estas dejan de ser un nodo rentable en las cadenas globales de valor.

En la contraparte «dominante», el ejemplo de *Wall-E* puede ser valioso para explicar la lógica de «secesión» (pp. 132), siendo éstos los humanos que escapan de la tierra mientras los robots «proletarios» tratan de sobrevivir reparando un mundo apocalíptico. Un «gulag invertido» (pp. 131) donde las clases dominantes disfrutarían —o disfrutaban, pues la consecución de ejemplos ya existentes que presenta Frase es extensa— de seguridad y protección.

Si bien Judith Butler³ en referencia al SARS-CoV-2 dice que «el virus no discrimina», señalando la fragilidad humana, el caso de Barcelona⁴ nos muestra como las diferentes clases sociales no enferman igual, y cómo el COVID19 ha tenido mayor incidencia en las zonas más empobrecidas; zonas, como el sur de Italia, en los que aparecen los primeros incidentes ligados a la pandemia y su gestión⁵.

4. CONCLUSIONES

La utilización de distopías junto las tendencias y ejemplos actuales da pie a entender nuestra propia actualidad como una distopía. Una distopía «bárbara», añadiría, no solo por la pandemia global que nos azota, sino porque muchas de las situaciones bárbaras descritas se dan en nuestra época, mientras que las «socialistas» solo son planteamientos que se encuentran en el debate político y social.

Insistía Frase en que el resultado de la automatización dependerá de la lucha de clases y la crisis climática, y si bien es verdad que su obra deja espacio para la agencia, la utilización de tipos ideales webberianos, como el mismo reconoce, deja poco margen para la misma, siendo sobre todo un análisis de cuatro posibles (o probables) estructuras. Las distopías nos permitirán llevar estas estructuras al extremo, observando tendencias que en muchas ocasiones rozan lo apocalíptico o lo utópico.

³ Butler, J. (2020, 30 de marzo). Capitalism Has its Limits. Verso.com. <https://www.versobooks.com/blogs/4603-capitalism-has-its-limits> [Última consulta: 01/04/2020]

⁴ López, H. (2020, 30 de marzo). El coronavirus se ceba en los barrios más pobres del área de Barcelona. *El Periódico*. <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20200329/el-coronavirus-se-ceba-en-los-barrios-mas-pobres-del-area-de-barcelona-7908928> [Última consulta: 01/04/2020]

⁵ Scarpa, Giuseppe (2020, 28 de marzo). Coronavirus, tensione al Sud Italia: «Non abbiamo soldi per pagare la spesa». Palermo, forse dell'ordine fuori dai supermercati. *Il messaggero*. https://www.ilmessaggero.it/italia/coronavirus_italia_news_proteste_spesa_soldi_cosa_succede_oggi-5138228.html [Última consulta: 01/04/2020]

No ofrece, sin embargo, muchas pistas sobre la automatización del trabajo invisible ni sobre las estructuras públicas que, hasta ahora, han sido las únicas eficaces a la hora de liberar a las mujeres de realizarlo (Goikoetxea *et al.*, 2019). ¿Quién realizará ese trabajo que, como él mismo reconoce, tiene una carga emocional y humana aparentemente insalvable? Recordará Silvia Federici (2015) al hablar sobre el cuidado de los mayores que este no es tanto un debate sobre la automatización, sino la división sexual y social del trabajo. Si no, y añadiendo una célebre cita de la misma autora, eso que llaman «amor» seguirá siendo trabajo no pagado; o no automatizado, en este caso.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Butler, J. (1990). *Gender trouble*. Londres: Routledge.

Federici, S. (2015). Sobre el trabajo de cuidado de mayores y los límites del marxismo. *Nueva Sociedad* n.º 256, marzo-abril de 2015, 45-62.

Fisher, M. (2009). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra.

Frase, P. (2020). *Cuatro Futuros. Ecología, robótica, trabajo y lucha de clases para después del capitalismo*. Barcelona: Blackie Books. 150 pp.

Goikoetxea, J., Miralles, N., Garai, E., & Etxeberria, L. (2019). *EAEko demokrazia patriarkala: lan ordaindua, lan ez ordaindua, ongizate erregimena eta eremu sozio-politiko*. Gasteiz: Emakunde.

Graeber, D. (2018). *Trabajos de mierda. Una teoría*. Barcelona: Ariel.

Jessop, B. (2007). Knowledge as a Fictitious Commodity: Insights and Limits of a Polanyian Perspective. A. Bugra, & K. Agartan en, *Reading Karl Polanyi for the 21st century. Market Economy as a Political Project*. (or. 115-134). Basingstoke: Palgrave.

Johnston, H., & Land-Kazlauskas, C. (2018). *Organizing On-Demand: Representation, Voice and Collective Bargaining in the Gig Economy*. Ginebra: International Labour Office.

Lagasnerie, G. D. (2015). *La última lección de Foucault: sobre el neoliberalismo, la teoría y la política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Molinier, P. (2011). Antes de todo, el cuidado es un trabajo. P. Molinier, & L. G. Arango en, *El trabajo y la ética del cuidado* (or. 45-63). Medellín: La carreta.

Pérez Orozco, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños.

Sassen, S. (2015). *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz editores.

Van der Veen, R., & Van Parijs, P. (1986). A Capitalist Road to Communism. *Theory and Society*, 15:5, 635-655.